

A black and white photograph of a wooden shoe, possibly a clog, hanging from a metal chain. The sole of the shoe is covered in a dense network of roots, symbolizing displacement and the loss of one's home. The background is a plain, light color.

NARRATIVAS DEL DESARRAIGO:  
MIGRACIONES, EXILIOS E INSILIOS

Coordinadoras  
Aura Marina Boadas y Luz Marina Rivas



## PRESENTACIÓN

El desplazamiento de individuos y grupos humanos está documentado desde los tiempos más remotos. La biología habla de homínidos que migraron desde el continente africano y poblaron partes de Europa y Asia. Los antropólogos dan cuenta del poblamiento de América desde Asia. La historia recoge, a través de los siglos, numerosas oleadas migratorias por razones políticas, religiosas, económicas, ambientales, entre otras. Platón y Aristóteles, Hobbes, Locke y Kant abordan desde distintas perspectivas filosóficas el tema de la migración. La demografía interpreta y contabiliza las migraciones. Algunas religiones también pueden aportar variantes del tema, como la narración del éxodo de los israelitas conducido por Moisés, contenido en la *Biblia* y en la *Torah*; el término islámico *hijra*. La psicología junguiana cuenta con los arquetipos para estudiar el viaje. En la escritura y las artes, la partida de la tierra natal es considerado un *topos*, un motivo recurrente que se materializa en el tema del viaje. Este alcanza un mayor nivel de profundidad cuando surgen estrategias metaficcionales de las que derivan reflexiones sobre la pérdida del espacio propio y el tener que lidiar con la extranjería.

Es posible seguir identificando pensadores y estudios sobre los desplazamientos humanos, pero lo comentado hasta ahora es suficiente para comprender que la migración es un tema transversal, como se evidencia en muchos de los textos clásicos que contienen los conceptos básicos de las disciplinas, en distintas áreas del quehacer humano. Constatamos que esa diversidad de miradas también conlleva una pluralidad de denominaciones y conceptos: migrantes, exiliados, insiliados, trashumantes, desplazados, expatriados, por mencionar algunos. Los motivos del viaje y las condiciones en el país de acogida difieren de una condición a otra. Lo que sí congrega a todas esas personas es la situación de extranjería, pues aunque posean la nacionalidad del nuevo país, se encuentran en un nuevo contexto cultural.

Tres ejes han motivado la reflexión que proponemos en esta entrega de *Akadosmos*. Primero, reconocer que las migraciones pueden responder a distintos modelos en este siglo XXI, algunos aún sin teorización; segundo, propender a miradas interdisciplinarias para acercamientos integrales y conciliados al tema de los movimientos de individuos y colectivos; y tercero, la emergencia de la migración en el contexto de Venezuela, país que ha pasado de ser un país

receptor de migraciones a ver partir a un quinto de su población por todos los Modos de locomoción.

Hemos decidido que el mejor pórtico para un número de nuestra revista dedicado a los procesos de migración es la magnífica lección inaugural del Postgrado de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela dictada por la recordada profesora Michaelle Ascencio (+), “El esplendor de la diversidad (Sobre el pensamiento, la diferencia y los mitos)”, pronunciada en 2009 y aún inédita. En esta conferencia, de homenaje a Claude Lévi-Strauss, la autora nos indica cómo aproximarnos a la diferencia, a la consideración del *Otro*, de qué manera la exogamia contribuyó a la construcción de la cultura, cómo viajaron los mitos y cómo supo aproximarse Lévi-Strauss a la otredad de los indígenas en Brasil.

Y es que la comprensión de la diferencia parece ser una necesidad de nuestro tiempo, de grandes movilizaciones humanas, en particular de la venezolana a lo largo de lo que va del siglo XXI. Así, Emilio Osorio Álvarez y Mauricio Phélan Casanova en “El modelo político y económico y la emigración internacional venezolana durante el lapso 1999-2021” tratan, desde la sociología, los temas de la intolerancia política y la devastación económica de Venezuela, que ocasionaron que millones de venezolanos se sintieran impelidos a migrar en una suerte de huida. Los autores analizan los factores políticos, económicos y sociales que provocaron este éxodo masivo.

La emigración venezolana contemporánea también es el tema del artículo de María Gabriela Trompetero Vicent y Nelson Camilo Forero Medina, intitulado “Con incertidumbre hacia la selva del Darién: el rol de los medios digitales en la migración forzosa”. Estos autores focalizan las interacciones de venezolanos en la red social WhatsApp (agosto-octubre 2022), para determinar algunos factores que operan a la hora decidir emprender o no la ruta del tapón del Darien. Esos factores identificados en esta investigación —relativización de la información, el recurso de Dios y la lógica de legitimación fenomenológica— vienen a complementar otros ya repertoriados por la bibliografía especializada como la crisis multicausal en Venezuela, la falta de oportunidades de integración económica y social en segundos países de acogida y la imposición de visas en países de tránsito.

La literatura da cuenta también de estas condiciones, como nos lo muestra Carlos Maldonado con su análisis de las novelas *Patria o muerte*, de

Alberto Barrera Tyszka y *La hija de la española*, de Karina Sainz Borgo. A partir del estudio de una masculinidad hegemónica representada en la figura de Hugo Chávez e impostada en sus seguidores, ambas novelas exponen el rechazo al *Otro*, en la configuración de lo que el autor llama el contexto expulsor.

También desde el diálogo interdisciplinario entre el periodismo y la narrativa literaria, Luz Marina Rivas nos muestra en “Cómo se puede hablar del *Otro*: la literatura de la diáspora venezolana en Colombia” la forma en que la crónica se impone como el género de emergencia para documentar la migración venezolana en Colombia, caracterizada por ser la más numerosa, la más desesperada y la más vulnerable. En la crónica, con los recursos de la literatura, es posible acercar más a los lectores a una actitud empática y comprensiva del *Otro*.

Adolfo Calero, por su parte, nos muestra en “Ellos fueron Guardias rojos: los testimonios literarios de Jung Chang y Gao Xingjian sobre los primeros años de la Revolución Cultural China” de qué manera dos escritores migrantes chinos, gracias a la distancia, pueden expresar el horror del terrorismo de Estado, del que formaron parte en su adolescencia. El líder y dictador absoluto Mao Tse Tung manipuló a los jóvenes para que se transformaran en la fuerza de choque de su revolución, para luego señalarlos y perseguirlos una vez que dejaron de ser útiles a su proyecto. La adoración al líder y la necesidad de sobrevivir en una sociedad desconfiada haciendo méritos para obtener el reconocimiento de buenos revolucionarios obligaba a los autores a ir contra sí mismos y contra su propia conciencia.

Aura Marina Boadas en “Tribulaciones, bregas y aprendizajes del exilio en cuentos francófonos del Caribe” nos proporciona un amplio panorama de autores de Guadalupe, Martinica y Haití, quienes elaboran la migración desde las islas a las metrópolis continentales desde las vivencias interiores de los personajes representados. La isla, lugar icónico en el que se escenifica la contradicción de la necesidad de escapar de los límites económicos, sociales, políticos y familiares, y el anclaje al terruño, se representa de múltiples maneras en la psique de los personajes y cristaliza en imágenes literarias con gran fuerza.

Los exilios del Cono Sur en los años setenta fueron un fenómeno continental por la crueldad de la persecución política de los dictadores de Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay. El exilio chileno produjo en su momento una gran cantidad de novelas testimoniales, cuentos, crónicas y películas,

pero Gabriela Burgos discurre sobre el discurso de la canción popular en “La nostalgia musical del exilio chileno”. A través de un interesante y emotivo recorrido, la autora nos presenta cómo *La nueva canción chilena*, cuyo origen estuvo en las canciones de protesta de los años 60, da cuenta del desgarramiento y la nostalgia, de la vivencia de la pérdida en los exiliados. Además, se incluye como anexo un compilado de algunas canciones muy significativas.

“El castillo en el aire. Lectura de la obra de Gego desde su condición de exilio”, de Pedro Ignacio Muñoz, nos muestra la obra de la artista germano-venezolana desde la perspectiva del exilio. Así, desde el arte, obtenemos una nueva perspectiva para comprender el exilio, puesto que —nos dice el autor— la artista no solo se exilió de su natal Alemania, cuando tenía apenas veintisiete años, sino de su profesión de arquitecta, para crear obras originales. El autor se detiene en su *Reticulárea*, esa armazón de redes, que nos habla de formas nuevas de relación, adaptadas de maneras diferentes a los espacios de exposición. Se trata de tejidos que recuperan la memoria, una nueva forma de habitar nuevos espacios.

Nuestro número incluye dos reseñas de obras recientes: *La muerte es una maestra que vino de La Habana* (2021), de Leonor Peña y la antología *Otra tierra, otro mar. Crónicas de la migración venezolana en Colombia* (2021), compilada por Luz Marina Rivas. La primera ficcionaliza la represión política en San Cristóbal (Venezuela) de años recientes y la odisea de los caminantes en historias con voces femeninas; la segunda compila crónicas de autores venezolanos y colombianos que dan cuenta de la migración venezolana en Colombia.

Consideramos que las migraciones forzadas y los exilios se han vuelto un fenómeno masivo sobre el cual se hace necesario reflexionar desde una perspectiva interdisciplinaria como la que este número ofrece, pues las artes y las disciplinas humanísticas son las llamadas a visibilizar la dimensión humana, íntima, comprensiva de cada individuo que por múltiples razones se ha visto obligado a dejar su terruño y enfrentar lo desconocido.

Luz Marina Rivas  
Aura Marina Boadas